

CRUCES
Y PERSPECTIVAS
DE LA CULTURA
ESCRITA EN LA
ARGENTINA

Alejandro E. Parada (dir.)

CRUCES Y PERSPECTIVAS DE LA CULTURA ESCRITA EN LA ARGENTINA

HISTORIA DE LA EDICIÓN, EL LIBRO Y LA LECTURA

Alejandro E. Parada / Beatriz Cecilia Valinoti / Juan Pablo G. Laporte
Ana Mosqueda / Matías Maggio Ramírez / José Antonio Pérez Botta
/ Néstor G. Labbé / Elsa V. Silveira / Graciela M. Giunti
Silvia Contardi / Eduardo L. Rubí / Nelly A. Durand / Patricia Russo



UBA | FACULTAD
DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INIBI Instituto de Investigaciones
Bibliotecológicas

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Decano
Hugo Trincherero

Secretaría Académica
Graciela Morgade

Secretaría de Supervisión Administrativa
Marcela P. Lamelza

Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil
Alejandro Valitutti

Secretario General
Jorge Gugliotta

Secretaría de Posgrado
Pablo Ciccolella

Subsecretaría de Bibliotecas
María Rosa Mostaccio

Subsecretario de Publicaciones
Matías Cordo

Consejo Editor

Amanda Toubes

Lidia Nacuzzi

Susana Cella

Myriam Feldfeber

Silvia Delfino

Germán Delgado

Sergio Gustavo Castello

Mercedes Domínguez Valle

Impresión realizada con el subsidio otorgado por UBACYT al Proyecto N° 20020100200004

Diseño interior y de tapa: Lautaro Parada

© Editorial Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2013.

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas • INIBI

Puán 480, 4to. piso, oficina 8. Tel: 54-11-4432-0606, int. 133

(C1406CQJ) Buenos Aires • Argentina

Correo electrónico: inibi@filo.uba.ar

http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/inibi_nuevo/home.html

ISBN 978-987-3617-04-1

Queda hecho el depósito que establece la ley N° 11.723

Parada, Alejandro E., dir.

Cruces y perspectivas de la cultura escrita en la Argentina: Historia de la Edición, el Libro y la Lectura / Alejandro E. Parada, dir. ... [et al.]. – Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2013.

323 p. ; 20 x 14 cm. (Cuadernos de Bibliotecología; 24).

ISBN 978-987-3617-04-1

1. Historia del Libro - 2. Historia de la Edición - 3. Historia de la Lectura - 4. Argentina.
I. Título II. Serie CDD 809; CDD 002

INTRODUCCIÓN:

Lo impensado y la realidad: la Historia de la Edición y de la Lectura en la Argentina.

Alejandro E. Parada • 9

PRIMERA PARTE:

El dilema teórico y el universo multidisciplinar de la Historia de la Edición y de la Lectura • 27

1. La Historia de la Lectura en su encrucijada
Alejandro E. Parada • 29
2. Hacia una Historia de la Edición, el Libro y la Lectura.
Revisitando conceptos y categorías.
Beatriz Cecilia Valinoti • 59
3. La modernidad política como texto impreso: un acercamiento desde la Historia de la Edición, el Libro y la Lectura
Juan Pablo G. Laporte • 89

SEGUNDA PARTE:

El micromundo de la cultura impresa en la cotidianidad • 111

4. Para una tipología de los almanaques porteños en las primeras décadas del siglo xx
Ana Mosqueda • 113
5. La mañana, amiga de las musas. Una hipótesis sobre la lectura matutina a principios del siglo xix
Matías Maggio Ramírez • 147

TERCERA PARTE:

Cuando la química desembarca: la articulación del análisis químico en la Historia de la Edición · 173

6. La cultura impresa argentina en el laboratorio. Los principios de la química analítica y de la calidad en el área de preservación y conservación en soporte papel (1800-1825)
José Antonio Pérez Botta · 175

CUARTA PARTE:

La tipografía y su fervor revolucionario · 205

7. La dimensión tipométrica en la edición de los impresos de Buenos Aires durante la Revolución de Mayo
Néstor G. Labbé y Elsa V. Silveira · 207

QUINTA PARTE:

Mientras la bibliometría seduce a los estudios cualitativos · 241

8. Las Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras (1896-1989): análisis de la colección FFyL
Graciela M. Giunti y Silvia Contardi · 243
9. Una hoja de ruta bibliográfica de la cultura impresa en la Argentina
Eduardo L. Rubí y Nelly A. Durand · 271

SEXTA PARTE:

San Francisco y sus bibliotecarios en un convento porteño · 299

10. Cultura impresa y prácticas bibliotecarias. Catálogos antiguos de la Biblioteca Histórica del Convento San Francisco de Buenos Aires
Patricia Russo · 301

INTRODUCCIÓN

Lo impensado y la realidad:
la Historia de la Edición y de la Lectura
en la Argentina

Hay un profundo abismo que distancia al historiador de sus objetos de estudio. Los investigadores de la cultura escrita son copartícipes de esta experiencia singular pero insoslayable. Las producciones textuales, manuscritas o impresas –tanto en la esfera escrita como en la de lectura–, han dejado testimonios y huellas de cómo las personas escribían o leían, pero siempre dentro de esta dimensión de separación, de cuña temporal, entre los documentos de lo pretérito y la escritura del presente que intenta su reconstrucción.

Esta situación no es ajena a la Historia de la Edición y de la Lectura en la Argentina. Hay innumerables razones para su fundamentación que exceden la presente Introducción. No obstante, acaso la de mayor peso, sea la *epocal*. Esto significa, en la mayoría de las ocasiones, que resulta complejo

prescindir de las tendencias o, tal vez, modas que impone la Historia Cultural al discurso historiográfico actual.

¿Cómo no reflexionar, en un sentido amplio pero no exento de rigurosidad, acerca de que el concepto de “*imago*” o “representación” –en conjunción con su batería de prácticas y apropiaciones– pueda ser superado, en el futuro, por otras orientaciones, tal como sucedió, por ejemplo, con la Historia de las Ideas? ¿Cómo no detenerse a pensar en este devaneo constante entre la fragmentación, la unicidad, la historia total o globalizante, las aproximaciones de la microhistoria y, en consecuencia, la encrucijada del incremento de un desmesurado relativismo en la elección y posterior análisis de los temas de estudio? ¿Es posible eludir algo tan necesario para la Historia de la cultura impresa como lo es la incursión de las metodologías de las ciencias sociales? Incursión que, además, enriquece pero también amenaza al método histórico. ¿Cómo es factible evadirse de los estudios multidisciplinarios dentro de esta cultura fractal de la historia moderna? ¿Cómo recuperar lo *identitario* ante el avance del “giro lingüístico” de la sociología o de la antropología al mejor estilo de Clifford Geertz?¹ ¿O cómo detenerse y recapacitar acerca de que después de la New Cultural History² asistiremos a otra y, posiblemente, muy diferente New Cultural History? ¿Puede ser que estemos confundiendo “campos con temas y tendencias”³ y que, finalmente, estos nuevos paradigmas

1. Geertz, Clifford. 1990. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa; Geertz, Clifford. 1996. *Ici et là – bas: l’anthropologue comme auteur*. París: Métaile.

2. Hunt, Lynn Avery, ed. 1989. *The New Cultural History*. Berkeley: University of California Press.

3. Guglielmi, Nilda. 2000. Fragmentación o unicidad de la historia. En *Ciío* No. 5, 77-83.

sean superados al pretender una comprensión integral de los acontecimientos históricos?

La formulación de estas preguntas, y muchas más, resulta fundamental en el momento de diseñar una Historia de la Edición y de la Lectura en la Argentina. Es, pues, poco factible, en el momento de encarar dicha historia, sustraerse a las circunstancias y usos actuales de la “puesta en relato” de la cultura escrita. De modo que este proyecto UBACyT,⁴ que hoy concluye con la edición de la presente obra, se encuentra inmerso en las concepciones modernas propuestas por Roger Chartier⁵ –en su carácter de representante de la escuela de los *Annales*–, Robert Darnton,⁶ Armando Petrucci,⁷ Carlo Ginzburg,⁸ Donald F. McKenzie,⁹ Michel de Certeau,¹⁰ y Peter Burke.¹¹ En los ensayos que forman parte de este trabajo, sus influencias son notorias y claramente definidas. No obstante, los autores son conscientes de ese contexto y han tratado –dentro de los márgenes de una contribución

4. Proyecto UBACyT-Código 20020100200004 [01/K004] (Proyectos trienales de Programación Científica 2011-2014), titulado “Historia de la Edición y de la Lectura desde los espacios públicos e institucionales: la participación de la ciudadanía en el ámbito de la cultura impresa en la Argentina”.

5. Chartier, Roger. 1999. *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*. Barcelona: Gedisa.

6. Darnton, Robert. 1998 [1984]. *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

7. Petrucci, Armando. 1999. *Alfabetismo, escritura, sociedad*. Barcelona: Gedisa.

8. Ginzburg, Carlo. 1999 [1976]. *El queso y los gusanos*. Barcelona: Muchnik.

9. McKenzie, Donald F. 2005. *Bibliografía y sociología de los textos*. Madrid: Akal.

10. Certeau, Michel de. 2007 [1990]. *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

11. Burke, Peter, ed. 1993. *Formas de hacer historia*. Madrid: Alianza; Burke, Peter. 2005. *¿Qué es la historia cultural?* Barcelona: Paidós.

antológica— de elaborar sus propias modalidades o, por lo menos, de gestar los procesos de adaptación a la realidad argentina.

A esto debe agregarse otra presencia o necesidad: tratar de moderar el asedio por la dispersión que poseen las temáticas de la Historia de la cultura escrita. Pero pese a los esfuerzos, la presencia fragmentaria sigue siendo una de las particularidades de los estudios culturales. Un sesgo inevitable y propio de su identidad.

¿Cómo devendrá, en el porvenir, la Historia de la Edición y de la Lectura en nuestro país? Esta contribución intenta dar, por supuesto, una respuesta parcial y modesta. En la Argentina se carece, hasta la fecha, de una historia integral y panorámica de esta materia, aunque han existido importantes intentos.¹² No solo nos referimos a la ausencia de un texto globalizador, sino a la falta de un diseño por parte de un equipo de especialistas que aborde todas las aristas de la compleja y notable riqueza del libro en nuestro territorio. Muchos países han llevado a cabo esta empresa a nivel

12. Se mencionan los trabajos de José Luis de Diego y Héctor Rubén Cucuzza, por su intencionalidad panorámica y sistemática, aunque existen otros aportes monográficos: Cucuzza, Héctor Rubén, dir. 2002. *Para una historia de la enseñanza de la lectura y la escritura en Argentina: del catecismo colonial a La razón de mi vida*. Buenos Aires: Miño y Dávila; Cucuzza, Héctor Rubén, dir. y Roberta Paula Sprengelburd, codir. 2012. *Historia de la lectura en la Argentina. Del catecismo colonial a las netbooks estatales*. Buenos Aires: Editoras del Calderón; de Diego, José Luis, dir. 2006. *Editores y políticas editoriales en Argentina: 1880-2000*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. Otro ejemplo de un intento de visión integral del universo de la edición y del libro es el *Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición*, realizado en la ciudad de La Plata (31 de octubre, 1 y 2 de noviembre de 2012). Cfr.: Actas. p. 294-312 <<http://coloquiolibroedicion.fahce.unlp.edu.ar/actas>>.

nacional. Los casos de Francia¹³ y España¹⁴, tan solo por mencionar dos ejemplos vinculados a nuestra formación académica, son paradigmáticos y pueden establecer un rumbo para futuros emprendimientos.

Entretanto, es oportuno proponer ciertas bases para su futura ejecución. Bases y fundamentos que pretenden avanzar en la obra que hoy presentamos, ya que esta incorpora la visión entrecruzada de diversos investigadores que trabajan, desde perspectivas aparentemente divergentes, en el universo del libro impreso. El “hilo conductor” de estas contribuciones, en este primer intento, consiste en rescatar las voces plurales que, inequívocamente, hacen de la Historia de la Edición y de la Lectura una asignatura signada por lo multidisciplinar. Pero aunque ese sedal no pueda sustraerse del mundo de las prácticas, representaciones e innumerables fragmentaciones que nos propone la Historia Cultural, intenta trazar una primera *cartografía identitaria* de cómo aproximarnos a las dimensiones escritas, impresas y lectoras de índole argentina.

Entonces, ¿cuál es el hilo conductor? Poner en escena las distintas disciplinas que pueden construir el significado argentino de la Historia de la Edición y de la Lectura y, en este marco, articular ese discurso con el mundo impreso. No se trata de acentuar su separación y constante fragmentación, sino de procurar la identificación de ese “hilo conductor” desde diversas visiones facetadas que, al menos, intenten

13. Martin, Henri-Jean y Roger Chartier. 1983-1986. *Histoire de l'édition française*. Paris: Promodis.

14. Infantes, Víctor; François Lopez y Jean-François Botrel, dirs. 2003. *Historia de la edición y de la lectura en España, 1475-1914*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

conjurar ese síndrome de abstención por la unicidad perdida de la historia de los registros culturales.

Cruces y perspectivas de la cultura escrita en la Argentina. Historia de la Edición, el Libro y la Lectura constituye una obra que procura abordar el pasado del universo tipográfico —en especial en la ciudad de Buenos Aires—, a partir de seis enfoques fuertemente interrelacionados dentro de la heterogénea temática que subyace a la expresión “lo impreso” como entidad curricular. Su finalidad es proponer un enfoque historiográfico provisional para esta clase de estudios en nuestro país que, asimismo, sirva como modelo de discusión en otras investigaciones. El diseño que se presenta es, pues, el de un esquema móvil, perfectible, conscientemente incompleto y abierto al debate académico.

El libro procura, además, recuperar la polimórfica presencia de la cultura escrita *desde su propia ubicuidad de aproximaciones*, en un intento por señalar y demostrar que esa práctica emerge como una “biosfera tipográfica”¹⁵ cuya demanda se centra en la escenificación de una gran variedad de disciplinas que coadyuvan a desentrañar la diversidad de modalidades con las cuales dicha cultura impregna a la sociedad. De modo tal que, para representar esa *terra ignota* circunscripta por la esencia misma de “lo impreso”, es necesario trascender las humanidades y las ciencias sociales para apelar a la ayuda de otras ciencias, inequívocamente impensadas en los ámbitos culturales. Esta obra intenta vincular y estrechar sus propias alianzas con trabajos relacionados con la química

15. Parada, Alejandro E. 2007. *Cuando los lectores nos susurran: libros, lecturas, bibliotecas, sociedad y prácticas editoriales en la Argentina*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. p. 17.

analítica, el comportamiento físico y ambiental del papel, los estudios cuantitativos y bibliométricos, los análisis tipográficos, los acercamientos desde las ciencias políticas, entre otros tópicos que hacen a la multiplicidad *casi biológica y profundamente humana* que pautan la expansión del ámbito escrito y lector.

La primera parte, “El dilema teórico y el universo multidisciplinar de la Historia de la Edición y de la Lectura”, plantea el encuadre conceptual dentro del cual se desarrollan la totalidad de los trabajos del libro. Uno de los temas más candentes sobre este tópico es, precisamente, su concepción teórica. En líneas generales, por ejemplo para la Historia de la Lectura, no hay una teoría que sustente sus principales lineamientos. Aunque existen importantes contribuciones, tales como los trabajos precursores de Roger Chartier¹⁶ y Robert Darnton¹⁷, que han esbozado un conjunto de fundamentaciones generales, no se cuenta con una implementación conceptual sobre la Historia de la Lectura.

Los dos ensayos que abren el libro, “La Historia de la Lectura en su encrucijada” de Alejandro E. Parada y “Hacia una Historia de la Edición, el Libro y la Lectura. Revisitando conceptos y categorías” de Beatriz Cecilia Valinoti, se suscriben dentro de esta situación polémica acerca de los alcances, objetivos y límites teóricos de una asignatura en construcción. Ambas producciones intentan configurar las

16. Chartier, Roger. 1993. De la Historia del Libro a la Historia de la Lectura. En *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*. Madrid: Alianza. p. 13-40; Chartier, Roger. 2008. *Escuchar a los muertos con los ojos*. Buenos Aires: Katz.

17. Darnton, Robert. 1993. Historia de la Lectura. En Burke, Peter, ed., et al. *Formas de hacer Historia*. Madrid: Alianza. p. 177-208.

distintas articulaciones y las diversidades que deben afrontar la Historia de la Lectura y la Historia de la Edición. Uno de los temas de mayor densidad conceptual se manifiesta cuando se plantea el dilema de la historia de los lectores como una encrucijada; uno de los aspectos que, en un futuro no muy lejano, resta por dirimir en forma contundente es, pues, la instrumentación de la Historia de la Lectura como disciplina independiente o su integración en una macrodisciplina que albergaría a la Historia del libro, de las bibliotecas y de la edición. El tema capital, entonces, se manifiesta en una encrucijada de crecimiento en conjunto con otras temáticas afines. Discutir las esencias teóricas y relacionales de la Historia de la Lectura con otras áreas constituye una alternativa fehaciente de identidad disciplinar que podría resolver este apasionante cruce de caminos.

El aporte de Beatriz Cecilia Valinoti es una producción textual fundamental porque se sustenta en la superación de la instancia misma del debate para proponer *un modelo o esquema de sistematización de la Historia de la cultura escrita en la Argentina*. Este diseño de contenidos indispensables que, sin duda, debe tener en cuenta una empresa de estas características se transforma en un cuaderno de bitácora o itinerario para los futuros trabajos sobre el presente tópico. La contribución en este punto es rotunda: no solo resulta necesario un esbozo teórico sino que, además, es indispensable llevar a cabo una propuesta utilitaria para su instrumentación. Así, este ensayo se resuelve en la proposición de *una tipología o taxonomía de los diversos accesos temáticos a la Historia de la Edición*.

La primera parte concluye con un aspecto novedoso y que resulta una consecuencia de estas primeras fundamentaciones conceptuales: el intento de aplicar el contexto teórico propuesto en la geografía de las ciencias políticas. El texto que instrumenta esta transición de la teoría a una primera aplicación en un campo poco frecuentado por los historiadores de la lectura es “La modernidad política como texto impreso: un acercamiento desde la Historia de la Edición, el Libro y la Lectura” de Juan Pablo G. Laporte. Esta aplicación se fundamenta en esbozar una relectura de “la modernidad política” como una construcción de lo impreso y su imposición tipográfica en el pensamiento político, en la configuración de la clase media y en los procesos de educación. Se trata de un ensayo que se relaciona con el concepto de “representación” desarrollado por Roger Chartier pero ahora aplicado, también dentro de un marco teórico, en la política como elemento generador de ciudadanía. El trabajo constituye un significativo esfuerzo por rescatar la Historia política con la historia de las representaciones lectoras, en un intento de recuperar las dimensiones políticas con las culturales, es decir, de moderar la fragmentación y separación que han asediado a ambas disciplinas. La Historia de la Lectura no solo es una manifestación propia y exclusiva de la Historia Cultural; también es un discurso que se vincula, conjuntamente, con la Historia política y la Historia de las instituciones. En definitiva, nos hallamos frente a una aproximación que procura abandonar el exclusivismo del “giro lingüístico” en los estudios culturales.

La segunda parte, “El micromundo de la cultura impresa en la cotidianidad”, presenta la cara más conocida y de mayor

difusión sobre las investigaciones relacionadas con la historia escrita. Nos referimos a los estudios de caso propios de la Microhistoria. Tanto Chartier¹⁸ como Darnton¹⁹ y Ginzburg²⁰ han señalado esta peculiaridad de identificación del universo impreso: la extraordinaria proliferación de estudios culturales sobre temas específicos que, con anterioridad, no habían sido tomados en cuenta. *Cruces y perspectivas de la cultura escrita en la Argentina*, pues, no podía carecer de este tipo de investigaciones de índole fragmentaria; muchas de ellas, características del universo tipográfico en la vida cotidiana y que, por lo tanto, constituyen una muestra de la vigencia de los procedimientos que se desarrollan con metodologías interpretativas o indiciarias.²¹

Dos trabajos se abocan a ilustrar esa importante modalidad: “Para una tipología de los almanaques porteños en las primeras décadas del siglo xx” de Ana Mosqueda y “La mañana, amiga de las musas. Una hipótesis sobre la lectura matutina a principios del siglo xix” de Matías Maggio Ramírez. La elección de los almanaques no es fortuita. Nacieron prácticamente con la imprenta y representan una temática impresa con múltiples accesos e itinerarios. Los almanaques que analiza Ana Mosqueda son estudiados como objetos materiales de consulta, de información, de lectura pragmática y utilitaria; como instrumentos de

ocio y esparcimiento pero, también, como un *locus* de encuentro con la escritura, ya que estaban diseñados para ser el soporte de anotaciones manuscritas, subrayados y otros tipos de *marginalia*. El almanaque es, en el ámbito de la cultura escrita, un sitio de concurrencia privilegiado: son los modestos lugares donde se encuentran, al mismo tiempo, las prácticas de leer y escribir. Pero el aporte más importante de Mosqueda, similar al de varios autores de este libro, se centra en *sistematizar* la prolífica publicación de los almanaques en la Argentina durante los siglos xix y xx; con esta intencionalidad, entonces, propone un conjunto de “Criterios taxonómicos para la tipología de los almanaques”, esto es, las pautas normalizadoras que establecen la taxonomía de ordenamiento de este género de publicación casi efímera pero que impregnó a vastos sectores de la población.

Matías Maggio Ramírez incursiona en un tópico inexplorado por la cultura impresa argentina. Un tema que manifiesta hasta qué punto el hombre, como entidad biológica, se vincula o, en caso contrario, implanta una cesura al universo tipográfico. Esto es, ¿cuáles son las relaciones fisiológicas, propias del cuerpo, entre el dilema de la lectura y la salud? ¿En qué límites o imposiciones es posible conciliar la “lectura digestiva” con la sentencia latina *mens sana in corpore sano*? Durante los siglos xviii y xix, existió un especial interés por esta lucha entre las necesidades corporales y el mundo lector. Una controversia que incluso pautó y delimitó la consulta de los libros en un espacio gregario como lo era la Biblioteca Pública de Buenos Aires. El rastro de este emblema fisiólogo-lector nos manifiesta, en particular, que la lectura, en esa época, era una actividad diferente a la actual.

Los aportes de Mosqueda y Maggio Ramírez demuestran la vitalidad de los estudios de caso para comprender

18. Chartier, Roger. 2005. La nueva historia cultural. En *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*. México: Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia. p. 13-38.

19. Darnton, Robert. 2010. Primeros pasos hacia una Historia de la Lectura. En *El beso de Lamourette: reflexiones sobre historia cultural*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

20. Ginzburg, Carlo. 2010. *El hilo y las huellas: lo verdadero, lo falso, lo ficticio*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

21. Ginzburg, Carlo. 2008 [1986]. Indicios: raíces de un paradigma de inferencias indiciales. En *Mitos, emblemas, indicios*. Barcelona: Gedisa. p. 185-239.

las particularidades de uso de la cultura escrita en el pasado pero, por sobre todo, rescatan las instancias mínimas de las historias de los lectores como paradigmas apropiados para abordar las dimensiones de “lo impreso”.

La tercera parte, “Cuando la química desembarca: la articulación del análisis químico en la Historia de la Edición”, representa el entrecruzamiento de una disciplina básica y empírica con los ámbitos impresos. El trabajo que aborda esta resignificación es “La cultura impresa argentina en el laboratorio. Los principios de la química analítica y de la calidad en el área de preservación y conservación en soporte papel (1800-1825)” de José Antonio Pérez Botta. El mundo del papel reproduce una dimensión finita y precaria. Lo efímero es una característica que resulta innata a todos los soportes. El hallazgo de Pérez Botta, investigador en el área de preservación y conservación, consiste en crear un *modelo o mapa de procesos* para analizar químicamente las condiciones del papel y su deterioro a lo largo de los años. En este contexto, se busca conciliar las ciencias experimentales, en sus elementos vinculantes, con las materialidades bibliográficas. En la actualidad –cuando asistimos a una extraordinaria revolución de los lenguajes electrónicos–, el conocimiento de los componentes químicos del papel y de la variabilidad de medios ambientes en que se conservan los libros, sin duda, se convierte en una instancia capital para lograr conservar la larga herencia de cinco siglos de cultura impresa.

La cuarta parte, “La tipografía y su fervor revolucionario”, representa una de las últimas tendencias que han arribado recientemente a la Historia de la Edición en América Latina²²

y la Argentina²³: los estudios sobre las tipografías empleadas durante la dominación hispánica y los primeros años independientes. El trabajo titulado “La dimensión tipométrica en la edición de los impresos de Buenos Aires durante la Revolución de Mayo” de Néstor G. Labbé y Elsa V. Silveira intenta dar una respuesta a esta novedosa orientación de los estudios sobre la civilización impresa y, en especial, acerca de los usos y prácticas tipográficas en el período revolucionario que se inició en 1810. Este punto es de especial importancia para la Historia de la Edición en nuestro país, no solo por las relaciones entre la imprenta y las mentalidades de la época sino, además, porque el ensayo plantea la posibilidad de un “estilo propio” o características estéticas especiales en las modalidades de impresión porteñas. Otro aspecto de especial relieve se resuelve en la fundamentación de su trabajo, centrado en el análisis de *la dimensión tipométrica*. De este modo, desde el mundo de la imprenta es posible dar visibilidad a muchas de las formas y de las respuestas que dieron los impresores a la nueva realidad política de ese entonces.

En la quinta parte, “Mientras la bibliometría seduce a los estudios cualitativos”, las prácticas bibliotecarias presentan una respuesta cuantitativa en el campo de la civilización escrita y, en este contexto, posicionan sus operaciones estadísticas como elementos prioritarios para un posterior estudio

en el libro antiguo: panorama histórico y nociones básicas para su conocimiento. México: Asociación Mexicana de Bibliotecas e Instituciones con Fondos Antiguos; Garone Gravier, Marina y María Esther Pérez Salas C., comps. 2012. *Las muestras tipográficas y el estudio de la cultura impresa*. México: Ediciones del Ermitaño.

23. Ares, Fabio Eduardo. 2010. *Expósitos: la tipografía en Buenos Aires (1780-1824)*. Buenos Aires: Dirección de Patrimonio e Instituto Histórico.

22. Garone Gravier, Marina. 2009. *Breve introducción al estudio de la tipografía*

cualitativo. Los artículos que abordan esta temática son los siguientes: “Las publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras (1896-1989): análisis de la colección FFyL” de Graciela M. Giunti y Silvia Contardi y “Una hoja de ruta bibliográfica de la cultura impresa en la Argentina” de Eduardo Rubí y Nelly A. Durand. En el primer caso, el texto de Giunti y Contardi, luego de llevar a cabo un análisis bibliométrico cuantitativo de las publicaciones de la FFyL-UBA, demuestra que su aparición, frecuencia y temas abordados poseen una estrecha articulación con la importancia que implicó la creación de los Institutos en esa casa de estudios. Además, entre otros aspectos no tenidos en cuenta hasta la fecha, se señalan las profundas relaciones que existieron entre dichas publicaciones y las diversas coyunturas políticas en la Argentina, momentos en los cuales la aparición de ciertas series y títulos respondió a decisiones editoriales previamente delineadas según las necesidades de lecturas universitarias en un determinado período histórico.

En el segundo caso –nos referimos al artículo de Rubí y Durand–, se refuerza la importancia insoslayable de los aportes bibliométricos en el estudio de la cultura impresa en la Argentina. Ambos autores realizan un detallado análisis de la literatura referida a este tópico. Las conclusiones a las que arriban poseen un amplio abanico de posibilidades para establecer un “mapa u hoja de ruta bibliográfica” sobre las investigaciones futuras en el campo de la cultura escrita. Se detectan las principales inclinaciones temáticas en nuestro país en materia de bibliografía sobre el mundo impreso y, en particular, se identifican las áreas de vacancia en este campo.

En estos dos ensayos, la bibliotecología demuestra la rica imbricación que existe entre la esfera cuantitativa y la cualitativa en la Historia de la cultura. Esto implica que, inequívocamente, no debe caerse en el error de crear dos mundos incomunicados y segmentados entre lo cuantitativo y lo cualitativo. El universo estadístico, desde este punto de vista, es un eje nodal imprescindible para la implementación de una aproximación cualitativa o indiciaria.

La sexta y última parte, “San Francisco y sus bibliotecarios en un convento porteño”, cierra el libro con el trabajo “Cultura impresa y prácticas bibliotecarias. Catálogos antiguos de la Biblioteca Histórica del Convento San Francisco de Buenos Aires” de Patricia Russo. Aunque se trata de un estudio de caso y también es un aporte desde la bibliotecología/ciencia de la información, el presente texto se circunscribe a un rubro de larga tradición dentro de la historiografía de la cultura impresa en la Argentina: el estudio de las bibliotecas de las congregaciones religiosas desde la dominación española hasta nuestros días. Pero el ensayo se enfoca en un tema de especial interés: ¿cuáles eran las relaciones entre la tradición y el cambio en cuanto a los usos de los catálogos en una antigua biblioteca conventual porteña? El desempeño de la Iglesia Católica y del clero son bien conocidos por la importancia de los elencos coloniales o por la capacidad de gestión de algunos de sus miembros, tal el caso de la notable labor de Luis José Chorroarín en la primera administración de la Biblioteca Pública de Buenos Aires. No obstante, poco o nada se sabe de la instrumentación de las novedades bibliotecarias en dichas bibliotecas congregacionales. El trabajo de Russo visualiza esta situación, al develar que los

bibliotecarios a cargo de las colecciones bibliográficas del Convento San Francisco, sin duda, estaban actualizados en materia de confección de catálogos, según las novedades bibliotecológicas del último tercio del siglo XIX. En este caso, los usos bibliotecarios se manifiestan en su plenitud con el objetivo de normalizar y establecer el “orden de los libros” en una colección conventual.

Sin embargo, el conjunto de estos ensayos posee una finalidad específica: cooperar en el trazado de un plan que concluya con la publicación de una Historia general de la Edición y de la Lectura en la Argentina. En cierto sentido, se trata de una empresa de alta complejidad debido a la concurrencia de múltiples factores. Lo impensado del proyecto y, a posteriori, su concreción en una realidad frecuentemente inabordable no constituye un óbice para su diseño y ejecución a mediano plazo. El trabajo de Beatriz Cecilia Valinoti expone, a modo de tabla de contenido, los ejes nodales de esa amplia y exhaustiva Historia de la Edición afincada en lo propio y nacional.

En el comienzo de esta Introducción, se comentaba la problemática que debe superar una iniciativa de esta magnitud; entre otros aspectos, religar las fragmentaciones de los estudios de caso con la unidad de instrumentación que requiere la obra. Es más: difuminar las líneas de sutura que cada especialista, representante de una disciplina distinta, tiende a dejar como impronta propia en un proyecto panorámico.

Cruces y perspectivas de la cultura escrita en la Argentina. Historia de la Edición, el Libro y la Lectura es una prueba de ello. Cada investigador proviene de un área diferente –la

historia, la bibliotecología, la edición, las ciencias sociales, las ciencias políticas, la química, la bibliografía, la conservación– y ha llevado a cabo una producción textual de su especialidad pero centrada, particularmente, en la unicidad de la cultura escrita en nuestro país. El hilo conductor, pues, está representado por las sinuosidades y constantes mutaciones del universo impreso y lector.

No es posible, entonces, llevar a cabo una Historia de la Edición y de la Lectura sin abandonar esa fragmentación de temas que resulta de un trabajo colectivo sobre las múltiples variaciones que giran en torno a la biosfera tipográfica. Tal como se ha observado, la fragmentación y la búsqueda de la unidad son los lemas que condicionan y, a la vez, enriquecen a todas las historias de la edición que se han realizado hasta la fecha fuera de la Argentina. La concienciación de esta particularidad de los estudios culturales del universo impreso es la base necesaria y fundamental, luego de poseer un plan de temas que habrán de desarrollarse, para la elaboración de una obra impensada que migra hacia la realidad excluyente de su realización final.

Dentro de este paradigma, no debe olvidarse otra característica mencionada en la Introducción: acaso la Historia de la Edición y de la Lectura se encuentren en un estado de *transición dinámica* hacia la configuración de una nueva disciplina, donde la confluencia de la Historia del libro o la Historia de la información,²⁴ en constante metamorfosis,

24. Black, Alistair. 1998. Information and Modernity: The History of Information and the Eclipse of Library History. En *Library History*. Vol. 14, 39-45; Black, Alistair. 2006. Information History. En *Annual Review of Information Science and Technology*. Vol. 40, 441-473.

cambien el rumbo de las orientaciones (por ejemplo, la influencia omnisciente del concepto de “representación”) hacia otras tendencias desconocidas.

Esto no plantea, en forma particular, una dificultad para los historiadores de la cultura escrita: el cambio de modelo es nutricional para una asignatura cuando supera sus propios temas o modas historiográficas. Si hay algo que nos enseña la Historia escrita y de la lectura es, precisamente, ese juego cambiante entre la abstracción del acto de leer, las materialidades que pautan su uso y las prácticas con las cuales los lectores intentan dar sus creativas respuestas a ese fenómeno. Así, pues, es oportuno recordar lo que se ha repetido a lo largo de este texto, ya que lo impensado de un proyecto como el que intenta delinear este libro puede girar y mudar hacia otra realidad: la futura aparición de una *Historia de la Edición y de la Lectura en la Argentina*.

ALEJANDRO E. PARADA

AGRADECIMIENTOS

Merecen mi gratitud Susana Romanos de Tiratelo, quien leyó la obra y apoyó su edición final; Ana Mosqueda, de la Editorial AMPERSAND, la editora Ana Hib y la correctora de estilo Milagro Corvalán, ambas de esa misma Editorial.

PRIMERA PARTE

El dilema teórico y el universo
multidisciplinar de la Historia
de la Edición y de la Lectura